



## Manuel Ahumada

# “Yo sobreviví al Chena”

Andrés Almeida Farga

El cerro Chena bien podría entrar a la geografía chilena del terror, pues se transformó tras el golpe de 1973 en un importante centro de detención, tortura y eliminación.

Hasta hoy, esa historia se ha mantenido relativamente en las sombras, pero la investigación de la jueza Cecilia Flores avanza firmemente.

En el lugar, donde opera la Escuela de Infantería del Ejército, se han abierto ya dos fosas con restos humanos, y ha aparecido una tercera, en la cual se encontró un esqueleto el cual después misteriosamente fue quemado y desaparecido su cráneo, lo que dificulta su identificación.

Mientras la jueza mantiene un estricto silencio, el testigo, víctima y actual dirigente sindical gastronómico, Manuel Ahumada, reconstruye para El Metropolitano parte de la historia del cerro Chena.

**- ¿En que circunstancias lo detuvieron efectivos militares?**

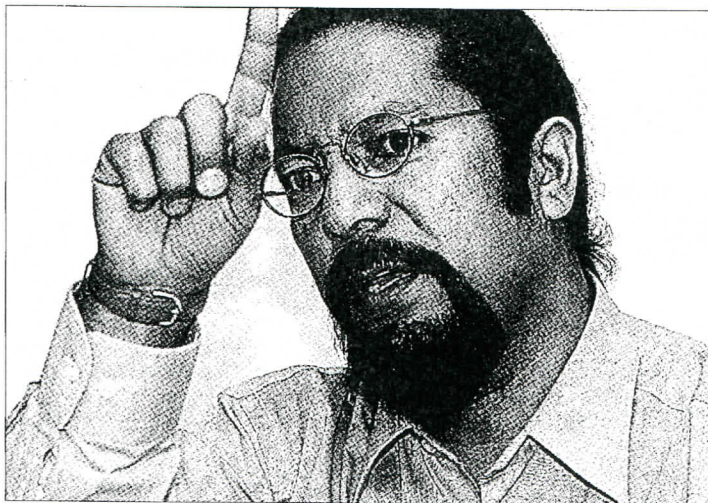
- Me detienen en la noche del 19 de septiembre del '73, en la casa de una tía en San Bernardo de una forma maquiavélica. Cuando entran, el trato es deferente, como de alguien que quiere hacer sólo unas preguntas al detenido y luego lo va a devolver, pero lo que viene después es escabroso. Ese día fue el que más torturas y golpes recibí. En ese entonces era militante de las Juventudes Comunistas (J.J.CC) y tenía 17 años.

**- Ante las acusaciones que apuntan a que en el cerro hubo varios menores, algunos quizá desaparecidos ¿Usted tuvo un trato diferente por no ser adulto?**

- No había trato especial, ni consideración. Hay un muchacho de Paine -también menor- que me ha dado vuelta todos estos años, el "Colmillo" lo llamábamos. Nunca más supe de él. En el Chena, durante el período en que estuve, habíamos al menos dos menores de edad y no sé si él está desaparecido, porque los nombres nunca los sabíamos. Adentro, por una cosa de confianza, uno nunca lo entregaba completo. Se usaban apodosos o sobrenombres que traíamos de afuera.

**- ¿Daba igual ser menor entonces?**

- Sí. Lo único que buscaban los militares, porque hacían preguntas concretas y claras, era; uno, las armas; dos, las listas que uno tendría del "plan Z" y; tres, nombres.



Luis Méndez

Necesitaban una gran cantidad. Era una obsesión de los torturadores. La fijación era identificar quienes podrían componer contigo hipotéticos grupos que querían destruir al país. En el caso del plan Z, pedían los nombres de las personas que supuestamente tendrían que morir en tu sector, y respecto de las armas, se suponía que estaban almacenadas en las casas de personas de la izquierda.

**- ¿Dónde estuvo detenido al interior del cerro?**

- Al principio en la "Escuelita", como le llamábamos, pero después nos trasladaron a la "casa de techo rojo", donde se celebraba el "18 chico", antes del Golpe, porque se comentó que venía la Cruz Roja. Ahí, en pleno cerro podíamos gritar hasta la saciedad, porque igual nadie iba a escuchar. La tortura era salvaje. He vuelto después, a reconstrucción de escena con la jueza Cecilia Flores, pero sólo queda una loza de cemento. Por algo la habrán borrado.

**- ¿Cómo salió del cerro Chena?**

- No sé bien. Estuve detenido 14 días y nos soltaron en una noche particularmente violenta, pues hubo mucha bala. Con el tiempo me he forjado la impresión de que a nosotros nos soltaron para que nos mataran. Nos dejaron por el sector de Ochagavía con Panamericana, una zona que no conocíamos, en pleno toque de queda y bajo una balacera infernal y vehículos con luces reflectantes revisando lo que se moviese. Fue el 3 de octubre de 1973, y después supe que en el Chena el 4 y 5, de ese mismo mes, hubo una *razzia*. Salí con otras tres personas, también presos del cerro, y por suerte pudimos escondernos esa noche.

**- ¿Sabe quiénes eran los oficiales responsables en ese momento?**

- El director de la Escuela de Infantería fue el coronel Leonel

König Alterman, luego su nombre aparece involucrado en el caso Berrios y creo que en el caso Letelier y -aparentemente- se suicidó en junio de 1979.

**- ¿Es cierto que fue oficial en el Chena el general Luis Cortés Villa?**

- El está en la nómina de oficiales de la Escuela de Infantería. Aparece en el libro no desmentido "El callejón de las viudas", de Ruby Weitsel.

**- ¿Cómo ha llevado esta experiencia en su vida?**

- Aún siento la huella, pero también me ha ayudado a hacer lo que he hecho como dirigente sindical, porque mi trabajo tiene por

**•Mientras avanza la investigación judicial sobre lo que sucedió en la Escuela de Infantería del Ejército, uno de los testigos y víctimas narra a El Metropolitano su experiencia.**

destinatario a once amigos trabajadores ferroviarios de San Bernardo que fueron masacrados y fusilados en el cerro. Yo era hijo de ferroviarios, y ahora les traigo, lamentablemente, pena a sus hijos, pero también alegría cuando les cuento que hasta el último momento sus padres los tenían en mente. En ese momento yo era mucho menor de lo que los hijos de mis amigos son ahora. Hemos llorado juntos.

**- ¿Cómo evalúa la investigación?**

- Hay que destacar la labor de la jueza Cecilia Flores, que ha tenido una perseverancia que reivindica la Justicia. Yo soy muy crítico, pero creo que ella está a la altura de magistrados como Carlos Cerda y José Cánovas. Hay un trabajo muy meticuloso, sin cabos sueltos, porque sabe que está reconstruyendo una verdad que todavía no existe como tal.

### LIBRO

## Recuerdos sanbernardininos

► A juicio de Manuel Ahumada algo particular de San Bernardo se resquebrajó cuando sucedió el Golpe y el cerro Chena se transformó en lo que fue.

► "Antes había vida de barrio y en mi población vivíamos trabajadores ferroviarios, municipales y militares. Teníamos una fuerte vida de barrio, con amistades y pololeos cruzados. Yo era de las J.J.CC. y tenía compañeros hijos de militares, por ejemplo", contó.

► Por lo mismo, el dirigente sindical está escribiendo un libro que se titula "Cerro Chena, testimonios", en el cual recoge distintas impresiones de lo que fue San Bernardo antes y después de que el cerro Chena se erigiese como un muro que separó la colectividad.

► "En mi detención tuve contacto con muchos conocidos de la zona, porque después de los campesinos de Paine, los trabajadores de la Maestranza Central de San Bernardo eran los más numerosos. Además, varias veces reconocí la voz de militares que me conocían y que cuando me golpeaban me trataban por el nombre. Tipos con los que antes me veía en la calle o en las actividades comunitarias" rememora Ahumada.

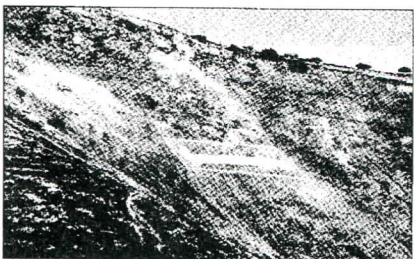


Foto: J. Méndez